

OPINAR

EDICION **I**432

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 29 de enero de 2018

Concertación, coalición, compromiso, acuerdo, pacto. Miguel Manzi

El «campo» proclama cambios de apenas el 3,5% del gasto público.

Una victoria sobre heridas que sanarán con una «curita»



Escriben:

Tabaré Viera

Tomás Laguna

Ricardo J. Lombardo

César García Acosta

INDICE

- 2 Del campo movilizado y del futuro de los uruguayos
Tabaré Viera
- 3 El día después
Tomás Laguna
- 4 El mundo del revés
César García Acosta
- 5 De las generalizaciones y el Partido Colorado
Guzmán Ifrán
- 5 Un conflicto del pasado
Heber Gatto
- 6 Liberalizar el dólar
Déficit fiscal y deuda externa
- 7 Llegaron los chinos
Bienvenidos si es para fortalecer la república
Ricardo J. Lombardo
- 8 Pensando en el provenir
Alejandro Ferreira
- 9 Concertación, coalición, compromiso, acuerdo, pacto
Miguel Manzi
- 10 Reelección indefinida...
Lorenzo Aguirre
- 11 Colorín colorado
Gustavo Risso
- 11 Cosechas improductivas
Omar Pavón
- 12 La cultura de la calle
Pablo Romero
- 13 Colonizadores
Zósimo Nogueira
- 14 Pablo Millor: un combatiente
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Del campo movilizado y del futuro de los uruguayos

Ocurrida la asamblea «autoconvocada» de productores rurales en Durazno sobreviene el tiempo de continuidad y resultados de esa movilización. Es claro que la misma no representa un fin en sí mismo, lo más importante es lo que algunos califican como «el día después». Lo primero que logró la movida fue la atención de todos, políticos, periodistas, ciudadanos y principalmente del gobierno, del Presidente Vázquez el que en principio ni siquiera los había querido atender. Y tenemos la proclama, las demandas del sector, así debemos tomarlas ya que aunque se dudara sobre la legitimidad de la representación de los convocantes, es claro que las gremiales rurales históricas apoyan tanto las medidas como los reclamos y una manifestación tan numerosa y entusiasta como la que vivimos el 23 en Durazno, legítima cualquier movimiento y debe tomársela muy en serio.

La proclama

Tuvo una generalidad y un tono demasiado panfletario para mi gusto. Entiendo y comparto varios de los puntos allí señalados y por supuesto comprendo y acompaño las preocupaciones de los productores, pero se cayó por momentos en un discurso anti sistema que no le hace bien a la República, ni a las posibles soluciones de los que muchos debemos ser parte y ni siquiera a la seriedad del planteo y su movilización. No debería ser «El ruralismo contra todos». El esfuerzo que deba hacer la sociedad toda, a través de las medidas especiales que desde el gobierno se apliquen en favor de ciertos sectores productivos, deberán ser un esfuerzo comprendidos por todos y apreciado como tal por los propios productores. Los privilegios hacia un sector de la sociedad no los paga el gobierno que no posee recursos propios, sino que redistribuye recursos que aportan otros sectores de la sociedad. Comparto la demanda de austeridad en los gastos del gobierno, lo he dicho reiteradamente, basta de ajustes solamente por el lado de los ingresos del estado, antes que nada los gobiernos deben ajustar sus gastos y siempre es posible ajustarlos; así lo hicimos en nuestras administraciones. Por eso son injustas las generalizaciones, los ataques a todos los políticos y a todos los gobiernos,

porque el Presidente Jorge Batlle y el gobierno colorado, aún en plena crisis regional de 2002 y con los menguados recursos del momento, aplicó medidas de alivio fiscal para el campo, con el impuesto a primaria, con el patrimonio, suspendiendo aportes patronales, con la contribución inmobiliaria de los sectores pequeños y medianos. Achicando el número de funcionarios públicos que había empezado ya en las administraciones de Sanguinetti y Lacalle. Otro tanto hicimos en el gobierno departamental de Rivera, el que en el año 2000 encontramos en situación de quiebra y en dos años logramos reducir casi un 30% el número de



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

funcionarios a través de incentivos de retiro y la no provisión de vacantes y a los diez años entregamos el gobierno con cuentas equilibradas y menos de mil funcionarios en un departamento de 110 mil habitantes, situación que se ha mantenido hasta ahora, entre otras medidas. Hablar de cargos de confianza emparejando a todos es otra injusticia, no todas las administraciones son iguales y me hago cargo de la mía en la que se mantuvieron cinco directores generales, amén del Secretario General.

Lo que deberá atenderse

La situación del campo no es diferente a la de otros sectores productivos vinculados a la exportación e incluso a la industria en general. Enfrenta serios problemas de rentabilidad fruto de altísimos costos de producción y bajos precios en el mercado. Los altos costos están vinculados a los impuestos, a los precios de los principales insumos y las altas tarifas públicas, fundamentalmente la energía eléctrica y los combustibles, costos centrales en la agricultura, la lechería,

la granja, la vitivinicultura y en el transporte que termina incidiendo en todos los subsectores.

En cuanto a los mercados claramente el país y su producción enfrentan la competencia de terceros países que ingresan a ellos con mejores precios en el marco de tratados comerciales que el gobierno uruguayo no ha sabido ni querido establecer, TLC y otros acuerdos bi laterales o multilaterales.

Por lo tanto es dable esperar que en el diálogo propuesto por el Presidente Vázquez se establezcan algunas medidas que bajen esos costos, como el precio de la energía y combustibles y fundamentalmente se apresuren las definiciones en materia de comercio exterior, que permitan asegurar el mantenimiento y mejora de la inserción de nuestros productos exportables en el mundo.

Desde la oposición en situación de absoluta minoría, no estamos en condiciones de resolver concretamente nada, pero nos reiteramos dispuestos a seguir escuchando y dialogando con todos los sectores de la sociedad uruguaya y fundamentalmente aportando todo nuestro esfuerzo y nuestra experiencia, así como el conocimiento de nuestros equipos técnicos en la búsqueda de soluciones. Por otro lado seguiremos señalando los actos de mala administración que se han vuelto en algunos casos en verdaderos despilfarros de los dineros públicos. El Uruguay y los uruguayos nos merecemos un mejor país, para eso proponemos un nuevo tiempo, un tiempo de cambios, de diálogo, de entendimientos. Un tiempo de rescate de los valores universales y un tiempo de un gobierno austero, planificador del desarrollo sectorial y abierto al mundo. Con servicios básicos como la seguridad, la educación y la salud eficaces y que no representen, por sus carencias, un mayor gasto para las familias orientales que hoy deben pagar dos veces por todos estos servicios. Pero siempre habrá que cuidar que no nos enfrentemos entre hermanos al punto de dividir a la sociedad con posiciones maniqueas que pretendan colocar de un lado un sector bueno y del otro los malos, mucho menos llevando a la democracia representativa, ya que hasta ahora no encontramos una alternativa mejor. ■

El día después

Tomás Laguna

A nadie puede escapar, aun sus detractores en la intimidad de su conciencia, que el acto masivo del martes 23 fue histórico. Ese fue el primer y principal valor, la significativa magnitud de la concurrencia que conflujo partiendo de todos los rincones del país. Solo quienes vivimos la ruralidad desde adentro podemos entender la emoción que conmovió a los auto convocados. Más aún luego del amplio apoyo logrado desde el comercio, la industria y los servicios. Fue la expresión indignada de incompreensiones acumuladas, enrostradas no solo ante el sistema político sino ante la ciudadanía toda. Un segundo capítulo fue el contenido que se le dio a la asamblea. Como tal debía tener una proclama con su expresión de razones. Y ahí fue donde, a nuestro entender, la movilización hizo agua. El acto se inició con una primera intervención del analista agropecuario, Ing. Agr. Eduardo Blasina, puntualizando las 10 mochilas con las que carga el campo (insistimos en ese término, expresivo del núcleo que convocó y sus adherentes). Un discurso concreto, objetivo, detallando cada uno de aquellos aspectos que más inciden en la pérdida de competitividad de nuestros sistemas productivos. Si el acto terminaba en ese momento hubiera sido suficiente. A partir de entonces el acto cayó en un espiral descendente. Se pretendió aportar una intervención emocional con la participación del «Serrano» Abella, folclórico periodista arachán. El mismo que fue vocero en la movilización de 1999 y que en el 2000 lideró un acto contra el recientemente asumido gobierno del Dr. Jorge Batlle, organizado desde el Rosedal del Prado en paralelo con los actos propios de la Rural del Prado, dónde precisamente participaba desde el estrado el flamante Presidente de la República. Este particular personaje, enemigo a ultranza del modelo batllista de sociedad que necesariamente debemos reconstruir, personifica antes que nada aquella ruralidad cerrillera, la que revolea el poncho

en las cuchillas y al grito de «abajaja» reniega del Estado y su institucionalidad. Un arquetípico representante del ruralismo atávico y no del campo moderno dónde el agro negocio sustituyó a la gran estancia extensiva, privilegio de algunos pocos ganaderos. Fue una muy extensa intervención a puro folclore emocional soportada bajo una momentánea lluvia.



Luego llegó el momento de la proclama. En la misma se esperaba la expresión más contundente y expresiva del reclamo de los auto-convocados. Algo así como el resumen de las diez mochilas del Ing. Blasina expresadas a través de un alegato sólido y sin fisuras. Lamentablemente se equivocaron. La proclama incluyó algunas menciones cuasi panfletarias. Y pedimos disculpas por tal expresión. Necesario es comprender que el carácter de la convocatoria, inorgánica, de inspiración espontánea y tan plural en su gestación, dificulta luego acotar los términos de su proclama final. El caso fue que se abundó en referencias que quitaron contundencia al reclamo central, permitiendo que desde la izquierda se procurara luego desacreditarla. Incluso menciones contradictorias, como el reclamo a una refinanciación a los colonos atrasados en sus rentas, cuando antes se había mencionado que no había reclamos por quitas en las deudas del sector. Un tema delicado, fuera del asunto central de la convocatoria.

Pero como sea, el acto fue un contundente éxito más allá de toda consideración. El siguiente capítulo es el día después. La representación

institucional de los reclamos ante los poderes públicos, en particular el Poder Ejecutivo. Muchos sugieren en sus análisis que esta movida desacreditó hizo perder trascendencia a las gremiales rurales. En realidad es todo lo contrario. El gremialismo agropecuario tiene hoy un espaldarazo en ese incansable ir y venir por pasillos y despachos, dónde se les escucha como quien oye llover. De aquí en más pueden acreditar que tras sus espaldas está el campo movilizado reclamando por un modelo de país que privilegie a la producción nacional y las genuinas fuentes de trabajo que esta genera.

Por lo pronto el día después marca clima de diálogo. El Presidente Vázquez tuvo el gesto republicano de recibir en audiencia privada a quienes, en representación de los auto-convocados, fueron a entregar la proclama de la Asamblea de Durazno. Actitud espontánea, reconociendo la fuerza de la movilización. Hay quienes dirán porque no recibió a las gremiales en noviembre, pero los libros no se leen para atrás, y a diferencia de la Sra. Fernandez de Kirchner, que llevó el conflicto con el agro a su expresión más extrema dónde ni los ministros hablaban con los ruralistas, en nuestro país las tensiones se canalizan en conversaciones francas cara a cara. No es poca la diferencia.

También la ruralidad a través de sus instituciones formalmente establecidas, tendrán su instancia de diálogo con el Sr. Presidente este mismo lunes 30. Seguramente se instrumentarán ámbitos de trabajo dónde analizar los reclamos.

Todo muy civilizado sin duda, pero hartito difícil que de estas instancias surja otra cosa que no sean soluciones muy puntuales, apenas paliativas, de incidencia sectorial, finalmente de mínimo impacto.

Es que los reclamos de la Asamblea de Durazno no se solucionan con parches ni prebendas oportunistas, lo que está en juego es el modelo país. Para modificarlo aún faltan 2 años...

Proclama Ruralista

- 1) Reducir el tamaño del estado y bajar el **déficit fiscal**. Esta medida incluye suspender el ingreso de funcionarios públicos durante tres años o hasta alcanzar el equilibrio de las cuentas con excepción de la Salud, Educación y Seguridad; rever los cargos de asesores y secretarios personales; aprobar rápidamente una norma que establezca que los legisladores deban rendir viáticos y devolver el sobrante; suspender partidas a prensa, celular y gastos de representación; eliminar campañas publicitarias de organismos públicos y entes autónomos; recortar la flota de vehículos a la mitad y reducir los gastos de alquiler de despachos y oficinas de organismos públicos. También pidieron el rediseño de las políticas sociales para conseguir «más eficiencia».
- 2) Aprobar una ley fiscal que obligue a no gastar más de lo que se ingresa para cualquier partido que gobierne.
- 3) Bajar el costo de los **combustibles** manteniendo a paridad de importación. «Que las ineficiencias las pague quien las tenga que pagar».
- 4) Bajar 15% la tarifa eléctrica.
- 5) Trabajar sobre el reperfilamiento de las deudas, que den nuevos mecanismos para poder pagar. En particular, se refirieron a la situación de los pequeños colonos. «Que ni un productor más se vaya del campo».
- 6) Salir del atraso cambiario. En este punto dijeron que los responsables de establecer el porcentaje son los técnicos.
- 7) Exigimos a todos los partidos políticos que presenten propuestas claras y concretas de desarrollo del país, no más eslóganes bonitos desarrollados por una empresa publicitaria».

El mundo del revés

La proclama ruralista pide un 30% de reducción en el precio del gasoil y un 15% en la tarifa de la energía eléctrica, lo que sale 700 millones de dólares al año que el Gobierno se perdería de recaudar. En la magnitud del gasto público eso significa un 3,5%, una «magnitud pequeña» para el economista Ignacio Munyo. La apuesta del «campo» que partió de pedir un dólar a 36 pesos, terminó apenas con referenciar «el atraso cambiario», atacando sólo al gobierno y a las intendencias de malgastar fondos que se aplican en salarios. Se critica los «cargos de confianza política graficándolos en porcentajes, que cuando se observan en números reales, apenas se trata de 8 o 10 por intendencia y 4 o 5 en los ministerios. Mientras tanto el «sector lechero», por ejemplo, tiene su futuro resuelto a partir de un fideicomiso que se pagará aumentando la leche tarifada en 1,5 pesos por litro, lo que en buen romance significará que el financiamiento de la mala gestión del sector, lo pagará el consumidor que en potencia es el residente de las ciudades. Igual esquema sucedería con Ute: le darían al «campo» tarifas diferenciales a costa de no reducir las tarifas residenciales, lo que se traduce en financiar con ese importe también parte de la mala gestión del sector. Si uno mira al país en perspectiva, es como que los ruralistas pretenden ser algo así como los «empleados públicos» del sector agroindustrial, repartiéndoles sus ganancias pero transfiriendo las pérdidas a fideicomisos que se pagarán con el aporte de toda la sociedad uruguaya. Esta crisis de institucionalización tendría su mayor componente en la recalificación del endeudamiento financiero, de corte bancario, que sería objeto de un fideicomiso que lograría mayores plazos para los vencimientos bancarios ya contraídos.

Podríamos remontarnos a 1958 para entender muchas actitudes que hoy quedan en evidencia como arraigo del pasado. Los ruralistas reivindican su legítimo derecho a «llegar a fin de mes», y exigen en el medio de un período de gobierno, elegido por el voto ciudadano bajo el paraguas de un programa político, una serie de cambios que serían difíciles de alcanzar por cuestiones ideológicas. Hace 60 años caía el batllismo y el Partido Nacional, apoyado por Benito Nardone desde el ruralismo, llegaba al Gobierno ofreciendo pocas garantías para gestionar un país que empezaba a caer en la dualidad de criterios de un grupo de presión, cuyo objetivo no era otro que el fin de la institucionalidad. En mi columna de la semana pasada cité la fábula del «escorpión y la rana». Mi intención era dejar en claro el riesgo que los partidos políticos experimentarían, si avalaban la construcción de un relato sostenido en el derecho a la libre expresión de las ideas, que construyera agravios

creando un grieta entre el campo y la ciudad, tan solo por reclamar para sí lo que no admitían para el resto de la ciudadanía. Pero la política pudo más, y muchos se mostraron condescendientes con un reclamo que desde el campo, deja con menguado perfil a la industria y al comercio del país. Reclamar menos impuestos, menos precio del combustible, un dólar en las nubes y el acatamiento a que el «campo» es a matriz del país productivo, desconsiderando todo lo demás, dejó a la intemperie hasta a las propias agremiaciones de un sector, como el agroindustrial, que como objetivo central tiene acompañarse a la modernidad o deprimirse en su ineficiente gestión.

La reunión de Durazno se hizo y el país metropolitano y productivo igualmente funciona como todos los días, en contra de la consigna «no compre, no gaste, no salga». Pero donde sí se comprobó un movimiento efectivos fue en las redes sociales. Se autoconvocaban minuto a minuto, y mientras anunciaban que habría transmisión simultánea en video, calculaban la concurrencia en más de 80 mil personas.

Si el evento hubiera contado sólo con la primera parte, con la exposición formal de un consultor agroindustrial cuyo rol es asesorar a pequeños productores en sus capacidades de inversión, habría sido suficiente. Se podría disprepar aunque no rechazar el diagnóstico efectuado. Pero el discurso político de los agentes del ruralismo que vinieron después, además de un agravio fue un exceso en todo sentido. Hasta hubo que escuchar entre citas a Artigas, como si se tratara de una intenciona de revolución, que era preferible un plato de comida en la mesa, que la democracia en el país. Por esos, insisto, el discurso de Durazno al principio insinuó solvencia técnica y racionalidad institucional, pero luego su oratoria de verdades a

medias y circunstanciales mentiras, para justificar lo injustificable, dejó en evidencia que el centro del debate debe ser la crisis empresarial del mundillo agropecuario. Allí lo que hubo fue el fracaso de la gestión de tambos, chacras y lugares de cultivo. Ahora lo que se pide es el mismo asistencialismo que se critica para con aquellos que, venidos desde el campo y engrosando los cinturones de pobreza de las ciudades, reciben del Mides, a su modo de ver, prebendas que generan un costo país que termina afectando al sector.

El economista Ignacio Munyo, director del Centro de Economía de la Universidad de Montevideo, explicó la viabilidad de los reclamos hechos por productores los rurales al Gobierno, aunque con matices que conviene resaltar (fuente Telemundo y radio Sarandí):

¿Qué margen tiene el Gobierno para satisfacer los reclamos del agro?

Esto no es solo del agro. Es del Uruguay y productivo. Hoy producir casi que no tiene rentabilidad. Más de un 40% de la producción total del Uruguay está en situación complicada.

La proclama pide un 30% de reducción en el precio del gasoil y un 15% de reducción en la tarifa de energía eléctrica, lo que sale 700 millones de dólares al año que el Gobierno se perdería de recaudar. Si uno lo ve en la magnitud del gasto público, es 3,5%, una magnitud pequeña.

Hay una Rendición de Cuentas. Ahora comienza la discusión y la gran preocupación es que se aumente el gasto. Creo que deberían darse un baño de humildad y realidad en el Gobierno y decir que el esfuerzo lo van a hacer compartido. Creo que la reducción del precio del gasoil no debería ser selectiva porque todo el sector productivo está sufriendo las tarifas. Sería un error hacerlo. Hay que entender que el impacto final de esta recaudación es menor cuanto la reactivación genere recaudación por otros impuestos. A la larga es menos la pérdida para el Estado. Me parece

seria y centrada la propuesta en Durazno.

¿A cuánto tendría que estar el dólar?

El dólar está donde lo pone el mercado porque Uruguay tiene un tipo de cambio flexible. El Gobierno no tiene margen de maniobra para hacerlo subir mucho más, ya está interviniendo mucho para que deje de caer y le sale muy caro. Subir el dólar no se puede hacer. Va por el lado del gasto.

Hay reformas que el Estado necesita como una mayor inserción internacional. Estamos perdiendo muchísima plata en pagarle aranceles al resto del mundo, les estamos regalando plata por no tener acuerdos comerciales. Hay una agenda postergada. Eso es para mí la prioridad número uno.

Hay que dar señales de compromiso y austeridad, de que el sector productivo no cargue con todo el ajuste. Hay posibilidades de hacerlo y hay que ser muy minucioso.

¿En qué se recortaría?

Eso es tarea del Gobierno, que sabe que se gasta mucho más de lo que se debería en muchos lugares.

Hay cosas que son señales, como los autos y asesores, que no alcanzan. Son monedas en el total de lo que se necesita ajustar. En las jubilaciones es más importante. Para poner un ejemplo, en Ancap en los próximos cinco años el 30% de los funcionarios va a tener edad de jubilarse.

Hay que hacer un esfuerzo para no generar un déficit fiscal porque las calificadoras de riesgo internacionales nos siguen poniendo la lupa. El margen de maniobra es poco, pero se tiene que dar una señal de compartir el ajuste entre sector privado y público.

¿Podría suceder que surjan otros movimientos desde otros sectores de la actividad?

El sector productivo está en una situación compleja y los datos de inversión lo muestran. Hoy se está invirtiendo 15% menos que hace tres años atrás. La inversión extranjera directa que llega es menos que la que hacen los uruguayos al resto del mundo. Hay salida de capitales porque no hay rentabilidad. Entonces hay que hacer algunos cambios para que sea atractivo invertir en el país.

¿Es posible la baja del gasoil?

Tenemos un gasoil que hoy es 50% más caro que en Chile, 35% más caro que en Brasil y 15% más caro que en Argentina.

¿De dónde se saca?

Se habla que el gasto público es mucho en salud, seguridad y educación. El gran aumento de funcionarios públicos en estos doce años fue en estos tres rubros, casi un 80%. Llama la atención la cantidad de nuevos docentes en la ANEP.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy





Guzmán Ifrán
Contador Público

De las generalizaciones y el Partido Colorado

Para quienes con gran criterio y razón exigen los impostergables ajustes que el Estado requiere para ser más eficiente y respetuoso del contribuyente, pero injusta y peligrosamente afirman que los políticos son todos iguales, tanto a

Impuesto al Patrimonio. Aportes patronales. Impuesto de Primaria. Y todo esto no fue en desmedro de ningún otro sector o industria. Por eso hoy, con la sabiduría y justicia que la perspectiva y el paso



nivel nacional como departamental, aquí algunos datos: Al asumir como Intendente de Rivera en el año 2000, el hoy Diputado Tabaré Viera redujo el número de funcionarios municipales un 30% (se mantiene hasta hoy). Hay menos de 1000 funcionarios en 110 mil habitantes. Solamente hay 6 Directores Grales. y un Sec. Gral. como cargos de confianza. Chequeen con otras administraciones departamentales, se escandalizarán con la diferencia. Desde entonces con ese modelo austero pero eficiente de gestión, hoy encabezado con igual profesionalismo y diligencia por el Dr. Marne Osorio, no se paran de hacer obras para el desarrollo del Dpto. y la mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos. Por eso y más la Intendencia de Rivera es hoy la de mayor aprobación del país con 84%. Durante la crisis del Agro padecida en su gobierno debido a la Aftosa y tantos otros injustos factores ajenos a su responsabilidad, el Presidente Jorge Batlle auxilió y apoyó al Agro con quita y baja de impuestos. Como el caso de: Contribución Inmobiliaria.

del tiempo aportan, el Presidente Jorge Batlle es querido por muchos, respetado por todos, y su liderazgo, capacidad y medidas para sacar al Uruguay de su peor crisis es ejemplo y motivo de estudio nacional e internacional. El glorioso Partido Colorado que mayoritariamente construyó este inigualable país, atraviesa un fermental y constructivo momento pese a la baja intención de voto. Está siendo caldo de cultivo para nuevos liderazgos, nuevos sectores y renovadas ideas más cercanas a lo mejor de nuestra historia. Por eso cuando muchos dicen entendible pero apresuradamente «son todos iguales», yo digo y seguiré diciendo humilde pero orgullosa y fundamentadamente: **SOY COLORADO Y BATLLISTA!** A seguir construyendo entre todos, unidos, agrupaciones políticas y organizaciones de la sociedad civil, que si mancomunamos y coordinamos esfuerzos lo mejor para el Uruguay está por venir, no tengo dudas. Nos vemos en el camino. ¡VIVA EL URUGUAY!



Heber Gatto
Abogado. Periodista. Escritor

Un conflicto del pasado

No es la primera vez que se produce un enfrentamiento entre los ruralistas y el gobierno de turno, si bien éste, recién comenzado, tiene características singulares. La más notoria es el rol de las redes sociales, que en el lapso de unos pocos días, lograron organizar un movimiento que se extendió a la totalidad de la campaña a través de un medio que genera actores sociales e individuales velozmente intercomunicados, algo anteriormente

excepciones anotadas, relativamente aceptables. La eventual reducción temporal de la rentabilidad se compensa con los períodos de alza y las oscilaciones forman parte del ciclo agroindustrial en su conjunto. La estrategia económica del gobierno, más allá de retoques, es exitosa y no será cambiada. Ésta, la palabra oficial. Para el Frente Amplio, menos cuidado en sus apreciaciones, el conflicto, de naturaleza ideológica, obedece a dos



inexistente. El fenómeno, que en mucho excede esta situación concreta y se relaciona con la capacidad de participación de la ciudadanía en los conflictos sociales y su inédita aptitud para producir, en ocasiones sin mucha reflexión, fenómenos de mimetismo colectivo, exigirá a la democracia rediseñar muchas de sus instituciones. ¿Qué decir del enfrentamiento en sí mismo? Los productores rurales en su conjunto se quejan amargamente del estado de la economía y la baja rentabilidad que la misma genera en sus emprendimientos. Lo que consideran resultado de una conducción política ciega y sorda a su situación. Variando según regiones y actividades, sus reclamos se concretan en: dólar infravaluado, carga impositiva desmedida, alto costo de un estado hipertrofiado, insoportable deuda externa, encarecimiento de insumos, dificultades crecientes para pequeños productores. Por su lado el gobierno aduce que no es ésta la situación del agro en su conjunto. Existen ciertamente sectores en dificultades, la lechería y el arroz, por ejemplo, afrontan coyunturas complejas, pero ello no autoriza la generalización ni a la amenaza. La economía del país (de la que forma parte la agropecuaria) está mejor que la del resto del continente, las exportaciones siguen creciendo y sus precios son, con las

modelos económico-sociales, el progresista de su partido y el neoliberal de los ruralistas. Sin perjuicio del deber de atender a las pequeñas explotaciones, disparar al bulto como hacen estos últimos, es dar razón a la clásica oligarquía ganadera, que en atención a su lugar en la lucha de clases, resulta retardataria. Ruralistas y gobierno tienen sus razones. Lo que vivimos es el clásico conflicto, consustancial al desarrollo histórico del Uruguay, que si pretendió ser un país equilibrado y no monoprodutor, debió apelar a dirigir recursos de la producción primaria hacia otras áreas de la economía. En la clásica tensión entre la exclusiva dependencia de los bienes agropecuarios o una prudente industrialización. Ello no implica hipertrofiar el gasto del estado, desproteger a los más débiles y mucho menos, avanzar hacia el socialismo, significa procurar una nación moderna. Sin olvidar que nuestro destino, en vista de nuestras características, es producir para el exterior. Apreciaciones muy generales pero que no pueden omitirse. Del mismo modo que no parece sano escindir la nación entre campo y ciudad. Ello supone a retornar a un pasado superado.

¿Liberalizar el dólar? ¿Fin del ciclo progresista?

Ricardo J. Lombardo

Según informa El Observador, el inefable Raúl Sendic declaró en Porto Alegre respecto a la movilización del agro: «Reclaman que se baje los costos del Estado, que se asegure energía más barata, que se bajen las políticas sociales, pero es llamativo que no reclamen por el precio de la tierra».

El exvicepresidente agregó: «Muchas de las demandas hay que atenderlas pero no podemos dejar de tener en claro que la derecha y las grandes corporaciones quieren una reducción de las políticas sociales, la privatización de las empresas públicas y el achique del Estado». Sendic opinó que el principal objetivo de «la derecha» es «destronar la mística de los sectores progresistas en el continente» y «desprestigiar» a los líderes de los partidos de izquierda frente a las «grandes masas que impulsan los cambios».

Por otra parte, El País informa que dos economistas frenteamplistas en un estudio realizado respecto a la situación del agro, concluyen acusando a los productores de buscar el «fin del ciclo progresista».

También El País señala con relación a la proclama que se leerá hoy en Durazno por parte de los «autoconvocados» que: «Los productores rurales pedirán al gobierno que deje de regular el precio del dólar en el entendido que sin la participación estatal en el mercado tenderá a corregirse lo que no dudan en definir como «atraso cambiario» liso y llano. Se descartó pedir una devaluación abrupta porque perjudicaría a los sectores que están endeudados en moneda extranjera».

La verdad es que parecen estarse escribiendo páginas fundamentales de un disparatario colectivo sin antecedentes.

Liberar así como así el tipo de cambio, sin entender la forma en que funcionan las políticas de corto plazo (cambiaría, monetaria y fiscal) y el vínculo que hay entre ellas, puede producir verdaderos desastres. Entre otros que en lugar de subir, el precio del dólar caiga.

El evidente que detrás de la proclama que se anuncia no hay un análisis económico serio y reflexivo.

Por otra parte, atribuir a los productores que quieren «destronar la mística progresista del continente» y desprestigiar a los líderes de los partidos de izquierda como dice Sendic, o que buscan terminar con el ciclo progresista, como señalan los técnicos frenteamplistas, parece igualmente absurdo, y demuestran una profunda incomprensión de la realidad de los sectores productivos, sus costos y sus ecuaciones económicas.

En todo caso estas cosas, que parecen resultado de la ceguera que produce la pasión desenfadada y no bien canalizada, deberían volver a su cauce. Es decir a ser tratadas y resueltas en los ámbitos que corresponde, esto es en las instituciones de la república.

Los partidos políticos que hasta ahora parecen padecer una especie de narcosis en el tratamiento de lo esencial, deben recuperar el control para evitar que un diálogo de sordos o una profunda brecha clasista se instale definitivamente entre los uruguayos.

Más allá de los disparates que se digan, lo que está fallando aquí es la política económica. Es responsabilidad del gobierno y de la oposición discutirla, en el marco de las instituciones republicano democráticas, sin soberbia, demagogia u ocultamientos, analizar con profesionalidad el daño que le está produciendo a toda la sociedad esa necesidad de corregir los profundos desajustes que legó el gobierno de Mujica, los cuantiosos déficits en que incurrió la ANCAP de un Sendic que todavía se cree con autoridad para pontificar desde Porto Alegre y los resultados de una altamente ineficiente administración de los recursos del estado.

En ese sentido, no me parece bien que desde el oficialismo se acuse a la oposición de foguear a los «autoconvocados» de Durazno, o que líderes políticos como Lacalle Pou o Bordaberry se abstengan de concurrir para «no politizar» la jornada.

Eso es un grave error. ¿Queremos dejar la discusión en manos de las corporaciones o de los grupos de ciudadanos espontáneamente organizados?

¿No confiamos más en la república y en las instituciones inherentes para resolver estos conflictos? ¿Hemos sucumbido a la lucha de clases?

Parece que se quisiera debilitar a los partidos políticos democráticos, en lugar de fortalecerlos, darles protagonismo, hacerlos verdaderos intérpretes de la voluntad popular. Parece que no se creyera en ellos.

¿No se sienten representantes de los ciudadanos?

¿No creen más en el ordenamiento republicano democrático?

¿En qué creen?

Déficit fiscal, deuda externa, atraso cambiario

Ricardo J. Lombardo

Pocos temas han sido discutidos tanto en las últimas décadas como el del atraso cambiario.

Desde que a fines de los 70s se implementó la tablita, con que se predeterminó el valor del dólar y produjo un enorme desajuste en las variables de corto plazo que dañó seriamente la competitividad de los sectores productivos, a la realidad actual en que vuelve a desfasarse la relación de costos de los sectores exportadores, varias modalidades de política económica han caído en ese pecado.

Hoy algunos reclaman un dólar a 36 o 37. Otros argumentan que el precio actual está bien como está porque es el mercado el que lo determina.

Pero la verdad de la historia es que se trata de un mercado bastante imperfecto, con acción reiterada del Banco Central, un fuerte impacto de las divisas que ingresan por la deuda externa destinada a financiar el abultado déficit fiscal, y determina que el tipo de cambio se mantenga por debajo del nivel que el incremento de costos sugeriría.

Dicho de otra manera, si el déficit del sector público, el tipo de cambio y la tasa de interés no están alineados, se producen desajustes que se van retroalimentando en espiral y llevan a situaciones críticas a la larga insostenibles.

La consistencia de las políticas de corto plazo, es decir la política fiscal, la cambiaria y la monetaria, es lo que permite el equilibrio de la economía en el corto plazo, justamente.

En la actualidad hay una especie de encadenamiento de causa-efecto perverso entre el déficit fiscal, el endeudamiento externo y el atraso cambiario. Y la rigidez del primero, a pesar del desmedido esfuerzo demandado a la población a través de impuestos y tarifas, produce un desajuste evidente.

No se trata de reclamar un valor de cotización del dólar como si uno estuviera en un remate. Se trata de exigir consistencia en las políticas para que no derive en aumentos desproporcionados de los costos que provoquen pérdidas en la competitividad de la economía que termina afectando el empleo, aunque esto último se disimule con el incremento en el número de funcionarios del Estado cosa que, a su vez, sigue agravando el problema.

El gobierno de Mujica dejó un explosivo legado, con una situación fiscal insostenible, que la actual administración ha tratado de pilotear con un fuerte aumento en el endeudamiento que nos pone en un umbral muy peligroso para el futuro, y un ajuste fiscal feroz por el lado de los impuestos y tarifas públicas.

No ver esto y pensar que el reclamo de los productores se sustenta en la vieja rivalidad campo-ciudad, capital-trabajo, o Montevideo-Interior, es un anacronismo inaceptable. Porque la pérdida de competitividad afecta a todos.

Por el contrario, es el momento de señalarle colectivamente al gobierno que ya ha llegado al límite con su mala administración del Estado. Que la situación no resiste más deuda externa, aumento de impuestos o tarifazos. Solo queda una profunda reforma del sector público para abatir sus costos.

Y que no se pongan como escudo las políticas sociales, porque ha quedado demostrado que antes de tener que llegar a eso, aún queda mucho paño para cortar si es que se empiezan a aplicar normas de buena administración, se elimina el amiguismo y los gastos excesivos como los realizados por ANCAP, ASSE y el resto de las oficinas públicas.

Que un movimiento como el autoconvocado por los productores rurales crezca de la manera que lo hizo en tan pocos días, muestra por un lado la falta de percepción del gobierno y por otro recoge un sentimiento que estaba latente en la sociedad y que las organizaciones formales, es decir la oposición parlamentaria, las gremiales empresariales y los sindicatos de trabajadores, no han sabido canalizar como es debido.

Peor aún, las instituciones republicano democráticas parecen, peligrosamente, debilitadas,

La sociedad civil se pone en marcha para reclamar lo que considera justo. Ojalá que todo ocurra en paz y no existan oportunistas o descontrolados que arruinen la jornada.



Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

Bienvenidos si es para fortalecer la República

conflictivos, pero a su vez más equilibrados. La solución será política. Deberá contemplarse los intereses sectoriales, sin descuidar los de la sociedad en su conjunto. Así que, como simple ciudadano, les doy la bienvenida. Eso sí, esperemos

que todos defiendan sus intereses legítimos priorizando siempre, y sin claudicaciones, la vigencia y fortaleza de las instituciones republicano democráticas.

«La vida es fácil con los ojos cerrados, sin entender lo que uno ve» decía John Lennon en *Strawberry Fields Forever* (Campos de frutilla para siempre). Esa letra me vino a la cabeza al leer los comentarios periodísticos y en las redes, sobre lo ocurrido ayer con la movilización impulsada por los productores agropecuarios en Durazno.

Algunos lo consideran un hecho histórico, el nacimiento de una nueva era, el comienzo del fin de los gobiernos frenteamplistas; otros creen que es solo una manifestación de oligarcas, ricachones, dueños de la tierra y explotadores del trabajador rural. Ni que hablar de las distintas interpretaciones de cuánto fue la concurrencia, si se trató de un éxito o un fracaso, aunque nadie podría dudar de que había un mar de gente. Uno debería aplicar el zoom para tomar distancia y tratar de entender desde un grado de abstracción mayor, lo que realmente significó el acto de ayer. A veces lo anecdótico impide interpretar lo sustancial. Si uno analiza solamente atendiendo lo visible y las cosas que se dijeron en la parte oratoria, encuentra desde descripciones de realidad totalmente compartibles y propuestas sensatas, hasta insólitas y extensas citas al teórico marxista Antonio Gramsci, o enunciados peligrosos que con mala voluntad podrían interpretarse como francamente anti republicanos y anti democráticos.

Un análisis más frío tratando de desentrañar lo esencial, lleva a que no podría adjudicarse un carácter épico, patriótico y hasta heroico a una jornada desarrollada bajo la bandera de «viva la rentabilidad».

Existen razones valederas para adjudicarle suma trascendencia al encuentro, desde otro punto de vista. Se trató de la exteriorización más clara del desequilibrio que ha provocado la política económica que, por querer frenar el crecimiento de un déficit fiscal demasiado elevado legado por el período de Mujica, ha depositado sin pudor la carga en el resto de la sociedad, a través de un incremento de impuestos desmesurado y aumentos en las tarifas públicas que sitúan el costo de la energía y el combustible en los niveles más onerosos de la región.

El gobierno en general, y la política económica en particular, aparecen totalmente constreñidos a que los ajustes imprescindibles solamente se orienten hacia el lado de los ingresos. Cada vez que se ha anunciado la posibilidad de retocar el gasto, en seguida han aparecido los sindicatos liderados por COFE y el PIT-CNT,

manifestándose amenazantes no estar dispuestos a retroceder un ápice, esgrimiendo los más fuertes argumentos a favor de los trabajadores y de las políticas sociales.

Es evidente que la política económica requiere de equilibrios, uno no puede estar indefinidamente aumentando los gastos, por más loables que sean sus destinos. La rigidez del déficit fiscal, ha provocado endeudamiento externo y atraso cambiario. Si eso se suma al duro ajuste realizado por la vía de los impuestos o las tarifas públicas, se llega a una situación peligrosamente insostenible que requiere una reformulación.

Era cuestión de tiempo que los sectores productivos se organizaran para exigir abatimiento en los costos del Estado que permitieran mantener la rentabilidad necesaria para seguir funcionando.

Eso es lo que ocurrió ayer. El PIT-CNT ya no está solo en la cancha, demandando aumentos permanentes de gastos del sector público y esgrimiendo su ideología obsoleta de la lucha de clases para amenazar a la república. Ahora apareció otro interlocutor que se mostraba narcotizado pues las organizaciones gremiales otrora tan combativas como la Federación Rural, parecían haber perdido peso ante una realidad demasiado evidente y que requería una acción más decidida.

Se trata entonces de un enfrentamiento de intereses dentro de la sociedad, que deben ser articulados como es debido. El mecanismo que ofrecen la república y la democracia para ello, es la política. A pesar de que muchos quisieron sacarle un matiz político partidario a la jornada de ayer, se trata de un tema esencialmente político.

Por eso creo que es inaceptable que el gobierno criticara a los partidos de oposición por presuntamente fogonear el encuentro y que uno de los audios de Whatsapp de los ruralistas que circuló con los anuncios señalara: «los políticos no son bienvenidos. Que lo miren por televisión».

Muchos de nosotros hemos criticado la falta de vigor de la dirigencia política en los últimos tiempos, sus claudicaciones, la escasa capacidad de autodepurarse de los vicios adquiridos o directamente de los focos de corrupción, que le han hecho perder credibilidad ante la ciudadanía. Pero a la República se la defiende potenciando sus instituciones, no degradándolas o haciéndolas mirar los acontecimientos más importantes por TV. Eso es muy peligroso y sabemos cómo termina.

La aparición de este nuevo interlocutor, es decir una fuerza organizada de los sectores productivos exigiendo rentabilidad, obligará a procesos de negociación mucho más intensos y

Llegaron los chinos

Ricardo J. Lombardo

La plaza se inundó de autos chinos. Más baratos, con menos accesorios, equipamiento más limitado, mucho menos seguros y en su mayoría con tecnologías anacrónicas. Fueron construidos con el concepto, bastante generalizado actualmente en otros rubros, de «use y tire», es decir que no prestan demasiado atención al valor de reventa ni a una duración demasiado extendida.

Con esa afluencia de automotores, la hasta hace poco amigable Montevideo se ha convertido en una selva de vehículos.

El progreso», dirán algunos. «Igual que las grandes capitales», afirmarán otros.

Pero la verdad es que vamos en reversa.

Lo que el mundo está buscando son nuevas modalidades de transportes más eficientes, económicos y seguros. Vías rápidas, car pools, o cosas de ese tipo, porque la cantidad de automóviles no puede seguirse incrementando infinitamente ya que el espacio es finito.

Las compañías automotrices del mundo desarrollado prevén para el próximo lustro el fin del paradigma del automóvil propio, y su sustitución por sistemas del tipo UBER, creados por las propias armadoras, que facilitarán la locomoción mediante vehículos eléctricos y autónomos con los modelos que uno quiera y cuando los necesite.

Además, donde existen subterráneos o tranvías, se prioriza la atención, procurando una organización más eficiente y que la higiene y el respeto por el pasajero se cuiden prioritariamente.

Acá parece que no somos capaces de tomar atajos. En lugar de empezar ya a identificar vías rápidas, con transportes eléctricos y diseñar un plan director para la capital que vaya permitiendo pensar la ciudad o el país de 2030, parecemos resignados a convivir con un transporte colectivo anacrónico o vamos tras la era de los atascos, de la que ya intentan salir las grandes ciudades y los países más adelantados.

Los automóviles eléctricos, sea por la razón que sea, son rarezas que se muestran en nuestro mercado, en lugar de transformarse rápidamente en una opción real en un país que no tiene petróleo, pero tiene ríos y vientos que hacen viable construir una matriz energética totalmente distinta en el corto plazo.

Y por si todo esto fuera poco, está la calidad de vida. El estrés, el malhumor, la pérdida de tiempo. ¿Cuántas horas pasamos arriba de los ómnibus para ir a trabajar o acelerando y frenando en las calles, para hacer nuestras tareas o visitar a los familiares?

Supongamos que perdemos dos horas y media por día en transportarnos. Es aproximadamente el 10% de nuestra jornada. Si eso lo hiciéramos durante 50 años, desperdiciaríamos 5 años de nuestra vida útil arriba de un ómnibus o atrapados por el tránsito en nuestros vehículos ¿No vale la pena encarar este tema?

La ciencia gasta miles de millones de dólares en el mundo para poder alargar la esperanza de vida de los seres humanos. Pero nadie se preocupa como es debido de estos otros temas que significan aprovechar de mejor manera los años que nos toca vivir.

Parece mentira que desde los organismos públicos o las empresas privadas, no se esté planificando ni pensando eso en el Uruguay.

Están todos demasiado ocupados por la minucia política, las próximas elecciones, las candidaturas, y por atender a los hacen más bochinche. Pero poco se piensa en grande.

Por ahora, llegaron los chinos.

Pensando en el porvenir

Alejandro Ferreira
Estudiante de Relaciones
Internacionales y Abogacía



Nuestro país, la vieja tierra purpúrea pacificada por la república batllista supo tener una gran virtud; la de mirar siempre hacia el futuro.

Destinando todos los esfuerzos económicos no a satisfacer necesidades del presente, sino las de la próxima generación. Sumado a la gran ventaja de ser un país pequeño y con poca población heterogénea que generó una sociedad de avanzada con niveles de bienestar únicos en el hemisferio sur. Pero esta utopía de pensar siempre en el futuro se desvaneció y parece ser que nos estamos sumiendo cada vez más en el recuerdo de un pasado casi melancólico o en eternas discusiones de revisionismo histórico, que nos ponen de espalda a los desafíos del porvenir. Las siguientes líneas tienen el objetivo de traer a colación las grandes tendencias que mueven al mundo hacia el éxito no solo económico sino también social, cultural y político. Que llevaron a muchos países parecidos a nosotros a la cúspide de la civilización.

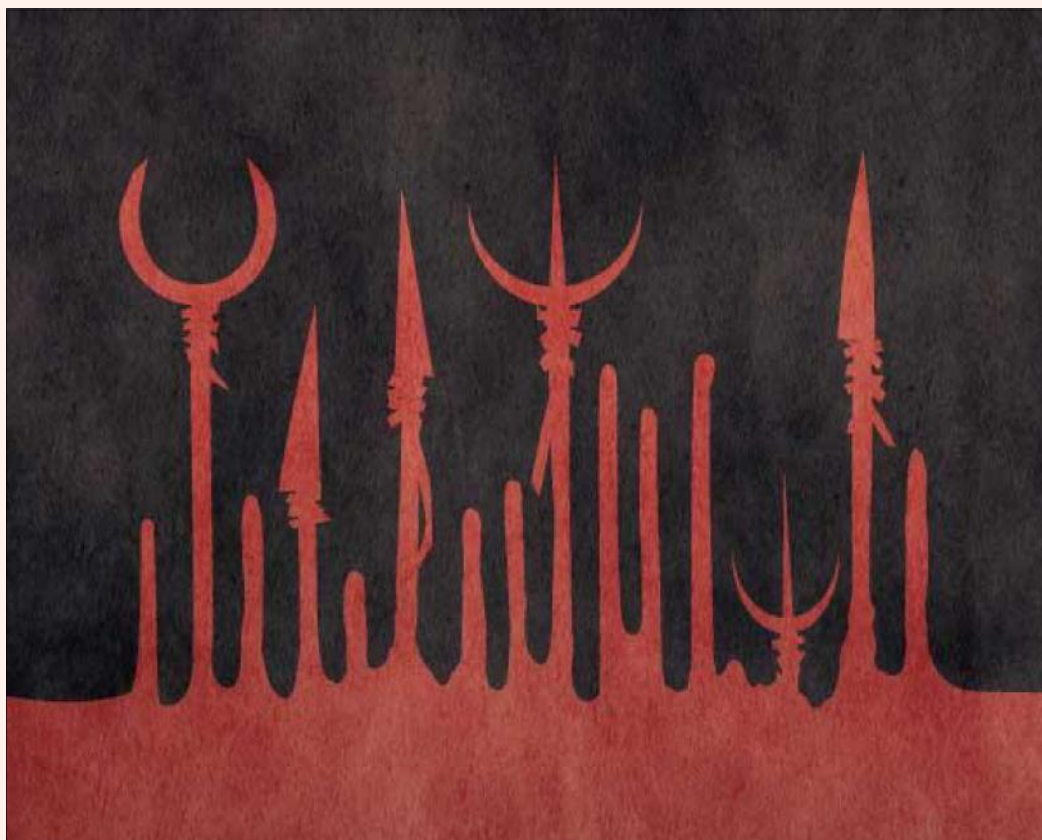
Si uno analiza los países que más han avanzado en el bienestar nacional nos encontramos con que tienen un común denominador. El mismo responde a que son países chicos y con poca población, pero que tuvieron en algún momento de su historia un quiebre en el cual con un buen liderazgo se colocaron a al frente de procesos tecnológicos y productivos que hoy los hacen destacarse con notoriedad. Uno de los primeros elementos generadores de potencial económico que adoptaron es el desmantelamiento de los impuestos al consumo, inversión y a la renta (de la persona física o jurídica). Menciono este elemento como el primero a tener en cuenta ya que es el propulsor de la competitividad a raíz de que permite un aumento del consumo por parte de los particulares, lo cual incentiva a las empresas a producir más y con mejor eficiencia (ya que al no tener cargas impositiva el incentivo es mayor). Atrayendo también inversión extranjera directa a nuestro país (ya que nuestros vecinos no solo tendrían una carga impositiva mayor, sino que generalmente su estabilidad macroeconómica siempre está pendiendo de un hilo).

Un segundo aspecto fundamental que el país debería debatir es la

reconfiguración de las zonas francas. Siguiendo modelos más aperturistas al estilo del «centro financiero internacional de Dubai» que es una zona franca que otorga un marco jurídico distinto al que se aplica en el resto del país; generando condiciones ideales para la iniciativa privada y los

decir 19 intendentes y sus respectivos consejos de ediles, secretarías y comisiones). La próxima reforma constitucional debe acarrear la reducción a 3 o 4 departamentos, con el fin no solo de un ahorro público, sino también burocrático que sirvan para mejorar el bienestar social.

medidas para ello cómo la prohibición de importación de autos con gasolina para un par de décadas. Sin olvidarnos de que otro elemento a proteger y mantener es la estructura jurídica y de derechos que gozan los trabajadores uruguayos, que distan de la de sus vecinos. Ya que son el



negocios empresariales, teniendo su propio idioma oficial y tribunales al estilo anglosajón. Este estilo de zonas francas tendría que ser la punta de lanza de la inserción internacional de nuestro país, ya que no solo sería un motor de empleo en materia de construcción; sino que generaría una red comercial alrededor de los mismos con enorme potencial de revitalizar zonas «muertas» del territorio. Me viene a la mente cómo cambiaría el panorama de la zona de AFE si se lograra atraer estos proyectos de zonas francas.

Una tercer gran reforma que se debería hacer agilizar mas no solo el modelo productivo, sino el país mismo es una reforma política urgente. Un país de 3 millones de habitantes no puede tener 19 departamentos (es

Dicho esto, debemos decir que no todos son oscuridades ni sombras. El país ha transitado caminos que van hacia una transformación positiva cómo es el cambio de la matriz energética. Lo que no quiere decir que deba profundizar todavía más y ser una de las prioridades nacionales. Aquí se deberían impulsar proyectos energéticos en localidades pequeñas del interior en base a energías renovables alternativas a la eólica y solar, con el fin no solo de probar otro tipo de energías renovables que después puedan maximizarse, sino con el foco de posicionar a la república como un polo de innovación y desarrollo sustentable a nivel mundial. Encadenado con un marco jurídico que vaya hacia el objetivo de la no dependencia de hidrocarburos y

motor no solo de la producción, sino también del consumo.

Todos estos proyectos e ideas que pueden llegar a parecer un poco altisonantes o imposibles, son algunas de las medidas, proyectos o debates que marcan las grandes tendencias globales. Nuestro país, tiene la posibilidad y el deber de ponerse a la vanguardia con acciones fácticas y concretas, que lo ayuden en el camino de una transformación productiva- Ya no solo con el objetivo de estar entre los primeros, sino que sirva para no quedar marginado de los cambios que se avecinan.



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com

Concertación, coalición, compromiso, acuerdo, pacto

2017 terminó mal para el gobierno: el papelón del petróleo, el papelón de UPM, el papelón de Sencid.

Pero 2018 empezó peor: los gauchos autoconvocados (no importa cuántos fueron a Durazno) recogieron adhesiones mucho más allá de las fronteras del sector; los muertos por el delito suman más de uno por día; Mujica dice que no quiere un TLC con China, en medio de la visita del canciller oriental; desequilibrios estructurales incólumes; tarifazos; y por ahí asoma la ominosa sombra de la próxima discusión presupuestal.

Acorralado por la realidad, lo único que atina a decir Vázquez es que no va a cambiar nada: explícita y textualmente dijo que no tocaría la política económica ni la política de seguridad; su nuevo ministro Benech dijo que no cambiaría la política agropecuaria. En el ámbito de la educación no podemos esperar nada (más que el penoso espectáculo de la ministra Muñoz disfrazada de bataclana; no tiene derecho); pese a los escándalos, en la salud tampoco hay medidas. Tal es el programa del gobierno para los dos años que le restan: NO TOCAR NADA, NO CAMBIAR NADA, flotar, apostando a una bala de plata que cada día parece más improbable. El mundial de fútbol ayudará a distraer, pero una vez que termine estaremos a nueve meses de las internas de modo que, muy razonablemente, se desatará la campaña electoral. Y como los precandidatos del Frente Amplio son todos de media tabla y no podrán cargar solos el fardo, es predecible que el F.A. y el gobierno montarán una triple línea de trincheras, en las que se irán replegando conforme avancen los desafiantes: (i) los logros de la gestión, (ii) la falta de «proyecto» de la oposición, y (iii) el fantasma de la suspensión de las políticas sociales por «la derecha». Muy probablemente también, el discurso se condimentará con cifras maquilladas, cuando no con solemnes mentiras (está probado que los populistas no tienen pudores). Después de Sencid, cabría esperar que no se eche mano a las pautas publicitarias de los entes y servicios. Supuesto que la cosa será más o menos así, ¿qué debe hacer la oposición?

Es la política

La oposición terminó bien el pasado 2017, merced al riguroso ejercicio de

su función de contralor. Los pedidos de informes, los llamados a comisión y las interpelaciones (todo en el parlamento, que es el espacio privilegiado de la oposición), sumados a sólidas denuncias penales que siguen su curso, pusieron al gobierno contra las cuerdas (tanto, que el vicepresidente y delfín oficial hubo de renunciar a su cargo, suceso inédito en la historia nacional). Pero en la vorágine de la época, todo éxito es efímero como un tuit: en el arranque de este 2018, frente a la movilización de los rurales, la oposición quedó

la receta acertada se probó durante 2017: la coincidencia de propósitos y de acción de las fuerzas opositoras.

El día antes

Cuando se invoca la «ética de la responsabilidad» (que exige tomar en cuenta las consecuencias previsibles de los actos), es habitual recurrir a la figura de «el día después». Diríase que, en las presentes circunstancias, la exigencia para la oposición se presenta más bien «el día antes». En efecto, para enfrentar la emergencia

FUSIÓN, es concurrencia a propósitos comunes, cada cual desde su sitio. Así se construyó el país entre blancos y colorados, y antes todavía. Salvo Artigas (poco afecto a los acuerdos) todos se abrazaron con sus adversarios cuando la situación lo reclamó: Rivera, Lavalleja, Oribe, Herrera, Battle y Ordóñez, Luis Battle, Wilson Ferreira Aldunate, Jorge Pacheco Areco, Julio María Sanguinetti, Jorge Battle, Luis Alberto Lacalle, todos los demás (así lo hicieron también los pequeños jefes de los



flotando en cierta ambigüedad; y los protagonistas de la movilización, con poco sentido político (lo que se exhibió como virtud, que también puede valorarse como torpeza), metieron a todos «los políticos» en la misma bolsa; una pena, de ambos lados. No importa; otras oportunidades no tardarán en presentarse. Porque sí, parece que está cambiando el viento. Sí, parece que se agotó el ciclo frenteamplista. Sí, parece que tenemos chance de poner freno a tanto desquicio. Sin embargo, lo mismo pareció otras veces en el pasado reciente, y al final no cuajó la mayonesa. ¿Entonces? Yo creo que

política que vive el país con la seriedad y el rigor que reclama, no alcanza en modo alguno el abrazo para la foto que los candidatos perdedores dispensan al que pasa al balotaje contra el F.A. Hace tres elecciones que no alcanza. Al contrario, el sentido común, tanto como la experiencia nacional e internacional, reclama edificar las coincidencias con anticipación, profundidad y transparencia. 2018, año preelectoral, es el tiempo para un robusto acuerdo político y programático entre los partidos de matriz liberal, democrática y republicana; concertación, coalición, compromiso, pacto, como quieran llamarlo. NO ES

pequeños partidos que conforman la gran coalición Frente Amplio). Dirigentes del Partido Nacional vienen extendiendo su mano en este sentido (es lo que corresponde por su actual dimensión electoral: son mano); dirigentes del resto de la oposición no deberían hacerse los distraídos. ■

Reelección indefinida... para «mejorar al pueblo»

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El próximo domingo 4 de febrero, cerca de trece millones de ecuatorianos serán parte de la consulta popular obligatoria, impulsada por el presidente Lenín Moreno. Por su lado, el exmandatario Rafael Correa, ha lanzado desde la ciudad de Montecristi su campaña por el «No», haciendo énfasis especialmente en tres de las preguntas que la ciudadanía debe responder, en particular a la que propone una reelección indefinida, y a la que designa en forma directa las autoridades de control. De todas formas, Rafael Correa ha quedado disminuído, puesto que se alejó de su movimiento fundado en el año dos mil seis, luego que, el Tribunal Contencioso Electoral confirmara como líder al presidente Lenín Moreno.

El expresidente Rafael Correa regresó – desde Bruselas – a

de ir contra la Constitución, marca en cierta forma una postura totalitaria!....pero, bueno....

¡El problema no es vejar la Carta Magna.... sino que Correa pueda llegar a ser candidato!...¿verdad?
¡Asuntos de valores!

Junto a Rafael Correa está una parte de «Alianza País», puesto que dicho movimiento se dividió por un lado con los «asambleístas» que apoyan las siete preguntas formuladas por el presidente Lenín Moreno, y por otro, el sector que no aprueba el planteamiento, con figuras tales como el recientemente destituido vicepresidente Jorge Glas – quien se encuentra en prisión preventiva por presunta asociación ilícita en actos de corrupción en el caso de la constructora brasileña «Odebrecht», delito que no se ha podido comprobar -, manifestando rechazo a las medidas del gobierno de Moreno, y la Secretaría Ejecutiva de «Alianza País», Gabriela Rivadeneira, la cual ha

En esos años, Correa - apoyado por el Partido Comunista -, puso en movimiento en el área de política exterior, un engranaje similar a la posición de Hugo Chávez, y del actual presidente de Bolivia, Evo Morales.

En cuanto a Lenín Moreno – respaldado por cuarenta y tres legisladores -, es el presidente ecuatoriano desde mayo del pasado año, y fue elegido por el movimiento oficialista «Alianza País» para suceder a Rafael Correa, quien además le brindó todo su apoyo.

Lenín Moreno, en la primera vuelta de las elecciones presidenciales en febrero del pasado año, obtuvo unos tres millones setecientos mil votos, con una marca del treinta y nueve por ciento, y en la segunda ronda, sobre diez millones seiscientos mil votantes logró arriba de las cinco millones de papeletas, con el cincuenta y uno por ciento, venciendo a Guillermo Lasso de la coalición «Alianza por el Cambio»- «Movimiento CREO» -

y la inviolabilidad de domicilio, hecho que fuera considerado como una declaración de dictadura.

Volviendo al actual presidente Lenín Moreno; en política exterior, lamentó la situación de Venezuela, mostró preocupación por los presos políticos en ese país, y llamó al diálogo, como asimismo a una democracia directa, provocando nuevamente un choque todavía más profundo con el expresidente Rafael Correa, y por supuesto con gran parte del partido «Alianza País».

El próximo domingo el pueblo ecuatoriano – en forma obligatoria - tendrá el poder de llevar adelante el destino de su país a través de unos trece millones de ciudadanos habilitados, que se inclinarán por el perfil asambleísta que sostiene las siete preguntas propuestas por el presidente Lenín Moreno, o apoyarán el plato de la balanza hacia la hoja de votación «NO», defendida por Rafael Correa.



Ecuador, y junto a dirigentes de «Alianza País» - el ahora movimiento oficialista – se encuentra en una carrera contrarreloj buscando que sus conciudadanos apunten en forma negativa – especialmente la pregunta N° 2 – sobre la propuesta de reelección indefinida.

El exmandatario ha manifestado que dicha modificación a la Constitución le impediría ser candidato y postularse para las elecciones presidenciales del año dos mil veintiuno.

Al parecer, el único inconveniente para Correa, es que no podría presentarse a dichos comicios... Quizá, hubiera sido más altruista recordar que, la propuesta del presidente Lenín Moreno, más allá

señalado que, de llevarse a cabo la reforma constitucional se estarían perdiendo los derechos logrados a lo largo de los años, a la vez que daría paso a que la derecha volviera a tomar el poder.

Es oportuno recordar que, «Alianza País», de Rafael Correa, gobernó Ecuador desde el año dos mil siete hasta dos mil diecisiete, cuyo objetivo fue implantar un socialismo «moderado».

El exmandatario implementó varios cambios, entre los que se destaca la actual Constitución – promulgada en el año dos mil ocho -, inspirada en la Revolución Liberal ecuatoriana de comienzos del siglo veinte.

¡ Todos quieren reformar la Constitución !

liberal, conservador, partido de derecha que participara por primera vez en las presidenciales del año dos mil trece -, que llevara el cuarenta y ocho por ciento.

Guillermo Lasso había sido nombrado por Lucio Gutiérrez – presidente entre el año dos mil tres y dos mil cinco por el «Partido Sociedad Patriótica –, embajador itinerante, y le dió órdenes que incluían establecer relaciones más profundas con el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial.

En el correr de su mandato, Gutiérrez declaró Estado de Emergencia, dispuso la cesación de todos los miembros de la Corte Suprema de Justicia, y suspendió los Derechos Civiles, como asimismo la libertad de reunión, la expresión del pensamiento,

Para los grupos de izquierda, más allá que, si ganara la propuesta oficialista, siendo un obstáculo para que Correa se postule a las presidenciales del año dos mil veintiuno, el hecho significaría en cierta medida una vuelta a la política de centro, haciendo que, Ecuador, acomodara su cuerpo al nuevo perfil ideológico que se está proyectando en el continente, ya con los actuales gobiernos de Argentina, y Brasil, como también a los cambios significativos que obviamente se darán en Chile, y que sin lugar a dudas provocarán e impulsarán la proa hacia horizontes y puertos diferentes. ■



Gustavo Risso Singlán
Edil en Lavalleja. Escritor



Andrés Omar Pavón González
Empresario, Ex Presidente de Aguada,
ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista

Colorin ... colorado!!!

Si algo no podemos hacer en una discusión, es desviarnos del verdadero tema de fondo, y el tema de fondo es si se respeta la división de poderes y por lo tanto si se respeta la Constitución, o si lamentablemente, vamos a ser una especie de mini autocracia provinciana, en la cual quien circunstancialmente ocupa el cargo de Intendente va a manejar el territorio sin respetar las normas. Es decir, lo que tenemos que decidir es si vamos a volver al siglo XIX, donde los Jefes Políticos de cada departamento eran una especie de señor feudal que hacían y deshacían a su antojo, o si vamos a mirar hacia el siglo XXI, llevando al departamento por el camino de la moderna democracia, respetando las reglas y respetando a los diferentes



roles que cada uno debe cumplir, de acuerdo a la Constitución y a la Ley. El tema en cuestión, es que la Sra. Intendente quiso dar a sus cargos de confianza aumentos de sueldo disparatados y la Junta Departamental le dijo que NO. Y al hacer eso, cumplió dentro del estricto marco constitucional, con su obligación de defender los intereses del pueblo de Lavalleja.

Somos ediles responsables y nuestro deber es legislar y controlar al Ejecutivo. Por lo tanto enfrentamos y le dijimos a la Sra. Intendente que NO, que con la plata de la gente, no

le íbamos a permitir aumentara los salarios a los cargos de confianza. Ante esta posición, surge que a la Sra. Intendente no le gustó que se le dijera que no. Igual expresó que aumentaría los sueldos a sus amigos, pasándose por encima a la Junta Departamental, a las leyes y a la Constitución. Un típico comportamiento de una caudilla autocrática, de alguien que se cree «dueña del pueblo» y que nadie la puede contrariar. A la Sra. Intendente no le gustó lo que se votó en la Junta. no le gustó el Decreto 3442/2017. No le gustó que la Junta le negara los aumentos pretendidos, y entonces en lugar de asumir esa derrota política, algo que normalmente sucede como parte del juego democrático que regula nuestra convivencia, optó por «emberretinarse».

Los impuestos que pagamos no son para crear una casta de privilegiados, son para que se destinen a obras y servicios. Los aumentos de sueldos a los cargos de confianza no pueden disponerse, le guste a la Sra. Intendente o no le guste.

Porque en este país, cuando hay dudas sobre el sentido de una norma, existen reglas sobre cómo poder interpretarla y despejar las mismas. Lo que debe hacerse y seguramente la Sra. Intendente tuvo y tiene asesores que debieron haberla alertado e invitado a ir al Código Civil.

Pues, allí, en un título preliminar están las reglas de interpretación para las leyes, (recordemos que un Decreto Departamental, es una norma con valor y fuerza de ley dentro del departamento.) y allí, en el Código Civil, encontramos el artículo 17.

¿Qué dice el mismo? «Para empezar, nos dice que cuando el sentido de una ley es claro, a él debe estarse.

Pero también luego nos dice «que si el sentido no es claro, se puede despejar esa duda acudiendo a la intención o espíritu de la norma» ¿Y donde encontramos esa intención o espíritu? pues la intención o el espíritu de la norma está en la historia fidedigna de su sanción, en este caso puntual en el acta Nro. 853 del 12 de setiembre de 2017 de la Junta Departamental de Lavalleja...entonces y para mí, colorín COLORADOeste cuento ha terminado ...!!!



Cosechas improductivas Haz lo que yo digo y no lo que yo hago

El expresidente Mujica, siempre ha sido sembrador de ideas. Desde que formalizaba su relación con la actual vicepresidenta Topolansky, trato de convencer a la juventud que la violencia era un medio para aspirar a objetivos nacionales. Esa siembra cosecho, destrucción, pobreza, muerte, desapariciones y un país empobrecido. En el retorno a la democracia, reconvertido en político, con siembra de falsedades, la más

de moralidad sufrió una grave falla neuronal, al fracasar estrepitosamente, las ideas fuerza de su gobierno, Puerto de aguas profundas, regasificadora, Alur, Fondes, Pluna, Alas U, cooperativas varias, administraciones del estado varias. Existe un refrán que simboliza que si estas fueron siembra de ideas amigas, como serán las enemigas. Luego sembró la idea, de lucha contra el narcotráfico legalizando



producción, distribución y venta de cannabis. Comprobado esta que logro el objetivo que creciera el consumo, en detrimento de la facultad neuronal de nuevos adictos. Luego su siembra de ideas, apunto a Paris y convenció a sus asesores contratar 70000 empleados públicos, como si Uruguay fuera Francia. No vayamos a creer que la distorsión increíble de nuevos empleados tenga que ver con lograr 200.000 votos, si consideramos las familias de los ingresados al estado. Con sus amigos fue innecesario la siembra de ideas de moralidad, porque ellos son de una honestidad a prueba de balas. Con empresarios

soez de que lucho contra la dictadura. Luego comenzó a espiritualizar, sembrando la idea, que la vida para disfrutarla, imaginamos debajo de un árbol, imitar a determinada raza que trabajaba 2 hs. por día y en el presente alude a la necesidad de educación, educación y educación, siembra la presente compatible si Uruguay hubiera tenido un presidente comprometido y no solo voluntarista. La siembra de ideas, careció de almáncigos de buena calidad ya que el principio de honestidad de su gobierno, brillo por su ausencia y varios de sus alumnos defraudaron a la ciudadanía. La siembra de ideas

de su amistad aclaro bien, los préstamos del banco país, sin garantía eran hasta 50 millones de dólares, ni un dólar más. Ojala su siembra de ideas se realice en países populistas y de su amistad, pero sin injerencia en asuntos internos de otras naciones y el Uruguay lo ha de aplaudir, y por su esfuerzo intelectual vacaciones perennes, sembrando ideas por el mundo.



La cultura a la calle y en circulación

Pablo Romero
Docente. Filósofo



Desde hace once años se realiza durante varios días de enero en la hermosa ciudad de Mercedes un evento sin comparación: el Jazz a la Calle.

He participado como espectador en todas las ediciones y, a poco más de una década de iniciada esta aventura, ya se percibe en toda la ciudad su positivo efecto cultural. Se ven niños y jóvenes con sus instrumentos musicales a cuestas, incluso niños tocando en el patio de la Manzana 20, el lugar elegido por los músicos para sus inspiradas sesiones de Jam. Y, sobre todo, se percibe un aire de interés y formación por el lenguaje y la sensibilidad musical, lo cual traspasa el ámbito específico de la música para convertirse en un aporte cultural que va generando un sedimento diferencial a favor del lugareño y todos aquellos que participan de la experiencia y se llevan consigo un valor fundamental: un salto de calidad en su apreciación estética y un incremento de su capital cultural.

Uno de los aspectos centrales de la propuesta, más allá de los espectáculos que noche a noche se desarrollan en el escenario principal, es la realización diaria de las llamadas Clínicas, donde músicos de diversos lugares del mundo interactúan desde un plano formativo con los asistentes, reflexionando sobre las diferentes aristas conceptuales y prácticas que hacen al oficio del músico. Este punto es clave: la apreciación de un hecho cultural requiere siempre la formación de una subjetividad que logre valorarlo. Y esta siempre es una tarea de largo aliento. Y de largo alcance, claro. En tal sentido, incluso han ido a más: el Jazz a la Calle se ha transformado en un movimiento cultural que funciona durante todo el año, constituyéndose como una Escuela de Música, que brinda una excelente formación, sin costo alguno, para niños, jóvenes y adultos, a la par que mensualmente organizan toques. De este modo, el Movimiento Cultural Jazz a la Calle ha logrado convertir en efectiva realidad lo que desde su declaración de principios plantea como objetivo: «promover y difundir, por todos los medios a su alcance, la música en su más pura neutralidad a través del conocimiento ético, que comienza con la ampliación de las fronteras de la inteligencia, el espíritu, los afectos y la emotividad de nuestro colectivo social contribuyendo de esta manera a conformar una columna de

seres humanos sensibilizados y comprometidos con la generación, re creación y percepción de la realidad teniendo como sólido puntal la música sustancial que promovemos y difundimos tanto en sus formas como en sus contenidos», desde un entendimiento que visualiza el todo del proceso como una «reconstrucción social y humana a largo plazo cuyo fin es impulsar la música como herramienta, como intermediaria entre lo que somos y lo que queremos ser promoviendo la transformación de las

Circulación Cultural impulsado por la Dirección Nacional de Cultura del MEC, desde un lugar que tiene que ver en buena medida con lo que sucede con las Clínicas y la apuesta a la formación permanente del Jazz a la calle: acompañando a los espectáculos que se pusieron en marcha, llevé adelante talleres de reflexión sobre el concepto de cultura y el vínculo entre la educación y el capital cultural, a los cuales asistieron estudiantes, docentes, artistas, comunicadores, gestores culturales y todos aquellos

particularmente cuando la reflexión se hace presente, cuando acompaña y enriquece, cuando la apuesta es al diálogo, al debate, a la formación intelectual, más allá de la importancia que en sí mismo tiene el participar como espectador de los hechos artísticos en concreto. Cuando se baja el telón y el artista deja el escenario es cuando podemos apreciar si ciertamente las políticas culturales han entrado en juego. Generar espacios de reflexión implica el paso de real



personas, de trabajar los valores y una nueva percepción de la realidad a través de los sentidos».

Movimiento de cuño mercedario nos enseña, pues, que las políticas culturales deben focalizarse en la construcción de una subjetividad ciudadana caracterizada por su capacidad de apreciar una rica grilla de experiencias estéticas, de poder acercarse a diferentes registros de la sensibilidad y el intelecto, insumos principales de toda cultura. Y la cultura es, en definitiva, el principal valor y reflejo de una comunidad.

En este mismo sentido, durante el segundo semestre del año pasado, tuve la oportunidad de participar en la puesta en marcha del Sistema de

ciudadanos (que, por cierto, fueron varios) interesados en los temas propuestos. Los talleres se realizaron en las ciudades de Mercedes, Fray Bentos, Salto, Paysandú y Bella Unión, abarcando el espacio regional donde se puso en marcha este primer tramo del Sistema de Circulación Cultural, experiencia que esperamos se prolongue en este año hacia otros puntos del país, en una apuesta territorial que incluya a todos los uruguayos sin excepción alguna. Ambas experiencias, en donde participé desde diferentes roles, han fortalecido mi comprensión de que es clave entender que no alcanza con la puesta en escena de un hecho artístico. El impacto cultural se da

democratización de la cultura: no alcanza con el derecho de acceder, sino que urge apostar al empoderamiento. Las brechas culturales se acortan finalmente desde un escalón siguiente al del acceso. Chapeau, Jazz a la Calle, que nos está demostrando que ese camino es posible. Y, de a poco, el poder político también parece ir dando pasos en tal sentido. Cuando la cultura va a la calle y circula desde la formación permanente es cuando efectivamente estamos construyendo una comunidad que apuesta por los derechos culturales de todos. ■



Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ©

La conquista por medio de la asistencia económica, del empleo público y la carrera digitada.

Asistencia Económica. EL REY MIDES, Los contratos con organizaciones sociales.

Asistencia a los desposeídos como dijera Perón y Evita, y a los no tanto. Junto a los verdaderos indigentes, están los amigos del ocio, de la informalidad y su prole y se les canjea el voto y fidelidad política por asistencialismo y retribución en pesos.

Cuantos carritos de hurgadores deambulaban por las calles de Montevideo abanderados con emblemas partidarios. Y allí, para justificar los onerosos costos, salieron a decir que niños de la zona de las Láminas en Artigas comían pasto.

Una falacia que solo se la tragan los originarios de las urbes de cemento, los radicales politizados y los ingenuos, pues basta recorrer el interior de nuestro país para ver que en cualquier cuneta crecen verduras y arbustos frutales y que la crisis de dinero circulante no afecta la productividad de la tierra. Los golpeados son los productores que cuando no pueden vender sus productos los reparten y aún los tiran. Pero con esos argumentos se engrosa más y más la lista de beneficiarios del mides y ahí tuvieron su espacio sumamente importante las ONG y los CAIF de los que se han intentado apropiarse intelectualmente y que fueron una obra previsoramente colorada.

Vinieron las quejas a los que se sumó la crisis educativa, con deserciones, baja concurrencia a los centros educativos estatales y bajo nivel de aprendizaje y entonces bajo presión vinieron los recortes en algunas prestaciones del Mides.

Se sumó la inseguridad en barrios carenciados, con acciones de represión masivas, pero como su electorado continuaba ahí, y las organizaciones sociales agitaban las banderas del nunca más, de la estigmatización de los barrios y sus gentes cambiaron la postura. Aflojó la represión.

Pero en la actualidad, con la violencia imperante y la actividad delictiva a pleno en esos barrios con muertos o heridos suenan fuertes otros grupos de presión, especialmente los feministas, con los temas de violencia de género y diversidad sexual reivindicando a determinados colectivos con apreciaciones subjetivas y beneficios para sus promotores. Hacia ahí se derivan los recursos que se recortan y muchos más.

Quién otorga beneficios, recibe adhesiones. Todo esto sale mucho dinero. El dinero es del Estado y no

de quienes lo reparten y pero como la meta es perpetuarse en el poder todo vale. Luego se verá como se sale; será emitiendo deuda con bonos del tesoro, acciones de organismos estatales etc o elevando impuesto como ha sido la costumbre. Ya dirán que no son gastos sino inversiones con contenido social. Ahí tenemos otra forma de mantener adhesiones, sumado a la larga lista de cuentas generadas por Pluna y Ancap y la agonía para afrontar sus pagos, se continuó abonando por extensos periodos elevados salarios de gente sin trabajar.

No escapa a esa modalidad de colonización, el patrocinio de artistas, y la organización de eventos recreativos, con intérpretes seleccionados por afinidad política.

La ley de cuidados. Y ahí se viene otra obra de ingeniería de captación de voluntades con contratación de empleos directos e indirectos. En lugar de asignarles una ayuda a los más necesitados como en su momento fueran la pensión a la vejez, la asignación familiar, el hogar constituido, se organizan tremendas estructuras burocráticas con generación de cientos o miles de empleos públicos y de sociedades público privadas.

También tenemos la infraestructura de desarrollo, contralor y distribución del cannabis, (marihuana) y todo lo que gira a través del post y de la inclusión financiera.

La inseguridad como emblema y excusa en el Ministerio del Interior, también amplía la oferta laboral del Estado.

Aferrados a esta política de Colonización, se procuró seducir a la policía toda y en particular al personal subalterno con la sindicalización. Ello ha sido una manera de subvertir el orden jerárquico despreciando el trato con la oficialidad, y transformando al funcionario policial en un empleado más.

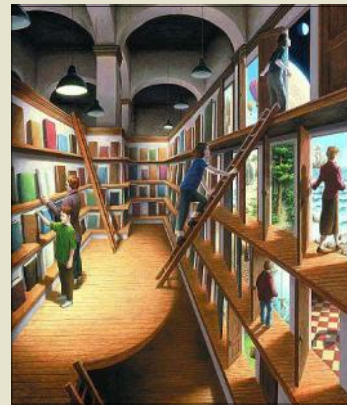
Se modificó la ley orgánica desprofesionalizando y politizando a la policía, modificando groseramente el sistema de calificaciones y ascenso. Artera y hábilmente se hizo al finalizar el año, previo al receso parlamentario (imponiendo esa mayoría nefasta pero legítima), para acallar visiones negativas sobre las aberraciones de la nueva norma.

Se impulsó el retiro de personal superior mediante quita de compensaciones o se los dejó sin destino por no ser afín a los cambios, y con la nueva normativa se promovió selectivamente a sus reemplazos a quienes les reinventaron beneficios presupuestales con nuevas denominaciones. Se anularon grados aumentando la discrecionalidad para reemplazar jerarcas, procurando captar ideológicamente personal armado. Para seducir a la policía siempre

Colonizadores

considerada enemiga de la izquierda revolucionaria y transformarla en una fuerza afín e incondicional hubo una mejora salarial, se crearon cargos y promovió un ingreso masivo de personal. En una acción que genera suspicacia simultáneamente se potencia a la guardia Republicana convirtiéndola en una fuerza nacional y se promueve el achique acelerado de las Fuerzas Armadas ahora con el argumento de las jubilaciones.

En la Policía se promueve la eliminación del 222 y establecen incentivos en dinero para quienes son incluidos en el programa Pado, una bandera que enarbolan como si



hubieran inventado la pólvora, y lo único novedoso consiste en crear una nueva brecha divisoria entre policías; los hijos arropados con sobresueldos y los entenados desposeídos.

Y así, el gobierno discordante con pronunciamientos de la Suprema Corte a quienes sistemáticamente ha negado incrementos presupuestales, y enfrentado con parte del funcionariado judicial pone todo su impulso en la implementación de la ley que modifica el proceso penal con el argumento de que el país debe *aggiornarse* modernizando la manera de aplicar justicia. (Tan novedoso que data de unos cien años)

Y así, con una fiscalía jerarquizada y no plural, el poder judicial se debilita en detrimento de un ejecutivo que parece procurar perpetuarse en el poder.

Dice el juez Federal Sergio Moro a cargo de investigaciones sobre las corrupciones de Odebrech, vinculadas a las más altas de autoridades gubernamentales y empresariales de Brasil con ramificaciones en el contexto sudamericano que la repartición de cargos es uno de los principales males que necesitan ser remediados en Brasil. Que es el origen de los delitos en Petrobras. Que deben realizarse reformas más incisivas de las prácticas políticas y administrativas. En 2016 se aprobó una ley de Estatales pero es insuficiente. No se pueden cambiar

cargos públicos por poder político o monetario. «No se pueden convertir las posiciones públicas en mercancías» (entrevista publicada en El País)

Ahora con el nuevo código de proceso penal, se ha transformado la manera de aplicar la justicia en la faz penal y refiere a bienes fundamentales de las personas; la vida, la integridad física, la libertad y los derechos individuales en los que incluimos el derecho de la propiedad, de vivir en comunidad y de desarrollamos intelectualmente y esa transformación viene acompañada de la designación de un gran número de fiscales y de abogados de oficio. Los nuevos gestores de la actividad jurídica legal.

Se ponen en marcha dos potentes organizaciones de profesionales del Derecho. Mucho se habla de la independencia técnica de los fiscales pero están jerarquizados y tienen como jefe y rector al Fiscal de Corte que a su vez obtiene su cargo a instancias de una designación política.

Por supuesto también se menciona la independencia técnica de los Abogados Defensores, pero también están subordinados a una estructura jerárquica aunque hoy se menciona un coordinador que depende de la suprema Corte de Justicia.

Las designaciones de unos y de otros no escapan a una decisión política gubernamental y su selección tampoco. Como creen que se sentirán de agradecidos esa cantidad de jóvenes profesionales que ingresan a una actividad de prestigio, un trabajo público seguro sin los vaivenes e incertidumbres del ejercicio privado de la abogacía, con posibilidad de carrera administrativa y con un buen salario. En su gran mayoría jóvenes con poco tiempo de egresados o abogados que no han podido despegar en la actividad privada por pocas oportunidades o con poca exposición y sin suerte en la captación de clientes.

Cuánto dinero sale la implementación de la nueva ley de proceso penal y en cuanto se incrementa la carga salarial del Estado.

En el dos mil cuatro durante el gobierno del Dr Jorge Batlle había 229.454 funcionarios públicos, en 2016 (según anexos a la rendición entregados al parlamento en junio del 2017) se incrementaron en 64.131 llegando a un total de 293.585. El Estado sigue creciendo y lo paga Juan pueblo. La crisis está latente, las mejoras no se ven.

En seguridad, educación, en la protección de los derechos de los buenos y en generación de trabajo genuino estamos en déficit.

Mientras tanto avanza la colonización.



Julio M. SANGUINETTI
Periodista, Abogado Fue Diputado, Senador y
dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

Pablo Millor, un combatiente

Hijo del Comisario Pablo Millor, respetado funcionario de la mejor tradición policial, y de Dora Cócara de Millor, prestigiosa maestra y luego diputada por la Lista 15, Pablo nació

era fácil, entonces, defender la pertenencia a un partido tradicional y asumir las consecuencias de la batalla democrática, enfrentando una intolerancia difícil de entender desde

período, acompaña a Pacheco como candidato a la Vice Presidencia y es electo Senador. Asume una posición independiente y luego se suma en 1994 al movimiento que apoyó la

oposición frontal a todos los totalitarismos marxistas y, en nuestro país, a la sedición tupamara, pero si por progresismo se entiende sensibilidad popular, espíritu liberal



en un hogar profundamente colorado y batllista. Allí forjó un ADN estructural, afincado en la tradición colorada del gobierno de la Defensa y el sentido social del Estado Batllista. Su padre, batllista ortodoxo, se sublevó contra la dictadura de Terra y fue confinado a la Isla de Flores, reintegrándose a la policía una vez restauradas las instituciones. Con su madre fui compañero de Cámara de Diputados en nuestro primer período (1963-1967) y cultivamos una cálida amistad. Pablo inició su vida cívica en los movimientos estudiantiles democráticos, enfrentados en los años 60 a los radicalismos guevaristas de la época, que incluían su apoyo al movimiento tupamaro. No

la democracia actual. Como se ha recordado estos días, integró el Consejo de Estado en la última etapa de la dictadura (1982 -1984) y lo hizo, justamente, para ayudar desde allí – como lo hizo- a la apertura democrática. Tampoco era cómodo hacerlo, cuando alboraba el cambio, pero desde joven no le asustaban los riesgos políticos. Reabierto plenamente la vida cívica, se incorpora a la militancia colorada detrás del ex Presidente Pacheco Areco, con el que compartía su visión de la integridad del Estado y su sensibilidad popular. Es diputado en la primera Cámara constitucional y acompaña con brillo al gobierno que, para conducir la transición, tuvo el honor de presidir. Al término de ese

fórmula Sanguinetti-Batalla. Lo hizo desde su Cruzada 94, movimiento de gran raigambre popular, organizado en torno a su fuerte liderazgo personal. Instalado el gobierno, personalmente intentamos que integrara el gabinete ministerial, honor que declinó por consideraciones personales. No obstante, fue un puntal del gobierno en esos años de transformaciones en que quebrar la inflación, reformar la educación y salvar la seguridad social, no eran tarea sencilla. Se alejó luego de la vida política y se mantuvo en silencio hasta ahora, en que fallece en Montevideo, el día de fin de año, a los 73 años. Fue un parlamentario valiente y elocuente. Un polemista temible. El tildé de «derecha» se le ha atribuido con facilismo por su

y convicción democrática, merecería ese título –como la mayoría de los batllistas- con mucha más propiedad que muchos que lo invocan. Nunca se escondió en un debate, fuera histórico, político o jurídico, por duro que fuera. Tampoco especuló con posiciones políticas y mucho menos ventajas económicas. Esa honradez vertical merece hoy el particularísimo reconocimiento cívico de todos aquellos que creemos en la Constitución, la ley y el orden público como condición esencial del ejercicio efectivo de los derechos humanos.